







# SOLUCION BENEDICTO de glicero-fosfato DE CAL CON CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tubercu-  
losis, bronquitis, estomas crónicos, infecciones gen-  
tales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad  
general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia,  
enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo  
etc.—FRASCO, 2'50 pesetas.  
Farmacia del Dr. Benedicto, S. Bernardo, 41, Madrid

†  
EL SEÑOR

## D. José Díaz de Quijano y Cuevas

ABOGADO

### HA FALLECIDO EL DÍA 26 DE MARZO DE 1903

A los cuarenta y siete años de edad

R. I. P.

**Su desconsolada esposa, Doña Amparo García Briz y Méndez de Vigo; hijos, José, Maximino y Paulino; hermana, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,**

*RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asis-  
tir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar mañana 28 á las diez  
y media de la mañana, desde la casa mortuoria, Columela, 17, al ce-  
menterio de la Sacramental de San Justo, por lo que recibirán especial  
favor.*

**El duelo se despide en el cementerio.  
Se suplica el coche.**

### Las lombrices

Cuando se nota que un niño se pone pálido y ojoso y empieza á enfriarse, que rasca continuamente las narices, que tiene el sueño agitado, etc., es casi segura la presencia de lombrices. Para impedir estos graves accidentes, las Pastillas de Kemp ofrecen el remedio á la vez más seguro y más fácil de tomar, pues el niño las toma como dulces.—Las Pastillas de Kemp, nunca fallan en curar todo caso de lombrices intestinales y se venden en todas las buenas farmacias y droguerías.

El mejor alimento para los niños, sobre todo durante el período de la dentición, es la Osetina Mouris, en semela ó en polvo.

### El Agua de Florida

de Murray & Lanman «El Perfume Universal», invariable en su calidad, permanente en su fragancia, ha adquirido inmensa popularidad lo cual es la más elocuente prueba de su mérito. No tiene rival para el pañuelo, tocador y baño.

### El mejor purgante

casero son las Píldoras de Bristol, vegetales y azucaradas.

### Linimento Genseau

Para los caballos  
Solo este precioso tópicum reemplaza al cauterio, y cura radicalmente y en pocos días las cojeras, hendiduras, esguinces, alcañones, moletas, esparavanes alifafos, sobrehumos, hojaldres, etc.—Revolutivo y resolutivo inmejorable en las enfermedades internas.—Precio, 6 fr. Depósito general: Farm. Genseau, 275 rue St-Honoré, París.

### Vértigos, PALPITACIONES, aturdimientos, calambres de estómago, vómitos nerviosos, cólicos hepáticos.

—Las personas sujetas á espasmos, deberán llevar siempre este medicamento: PERLAS de éter de Clertan, que se venden, en frascos, en las buenas farmacias.

### Colagogo indiano de OSGOOD.

—El gran remedio contra las fiebres y tercianas.—Hace ya más de un cuarto de siglo que las virtudes del Colagogo indujeron á la casa Lanman y Kemp á introducir esta valiosa medicina en los mercados extranjeros.—El Colagogo indiano es una preparación puramente vegetal que puede ser tomada sin temor por la naturaleza más delicada y sensible. De venta en farmacias y droguerías.

### Zomoterapia

El Zomol, plasma muscular (jugo de carne desecado) preparado en frío, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la tuberculosis, la neurastenia, la clorosis, la anemia y la convalecencia. Irresistible para el café de ZOMOL representan el jugo de 200 gramos de carne cruda.—Véndese en todas las farmacias.

### PROFESOR.

—Se ofrece para dar lecciones de 1.ª y 2.ª enseñanza en su casa y á domicilio.  
Argensola, 2, 4.º

Fundada en 1847.

## EMPLASTOS POROSOS DE Alcock

Son estos un remedio universal contra dolores de riñones (los cuales son tan frecuentes en las mujeres). Ellos producen un alivio instantáneo. Se aplica el emplastro donde se siente el dolor.

Direcciones para el uso,





En caso de dolor en la región de los riñones ó en caso de una espalda débil, aplíquese el emplastro de la manera arriba indicada. Se aplica el emplastro Alcock en el sitio donde se sufre el dolor.

En el caso de reumatismo ó dolor de hombros, todos u otras partes ó en el caso de una torcedura, embolamiento etc. y en el de piés dolientes, cortese el emplastro en las dimensiones y formas precisas y aplíquese á la parte enferma de la manera arriba indicada.

En caso de dolor de garganta tos, bronquitis, pulmones débiles y para las partes sensitivas y dolorosas del abdomen, aplíquese como ya se indicó.

**REUMATISMO, RESFRIADO, TOSES,  
PECHO DÉBIL, ESPALDA DÉBIL,  
LUMBAGO, ISQUIÁTICA, etc.**

Los emplastos Alcock son superiores á todos los otros emplastos. Han sido empleados desde el año de 1847.

Emplastos Alcock para callos. Estas los alivian inmediatamente, impidiendo la presión y curan dentro de breve tiempo, extrayendo los callos completamente.

Las Píldoras Brandreth. Curan la constipación, indigestión, enfermedades del hígado ó de los riñones y el dolor de cabeza con náusea y humor deprimido, producidos por dolores biliosos.

### PÍLDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regulizan las secreciones y restablecen la buena digestión. Gracias á sus propiedades balsámicas, que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía, fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

1832 --- 1902

Después de casi tres cuartos de siglo,  
de un éxito jamás alcanzado por otra preparación, los  
maravillosos remedios, la

## Zarzaparrilla y Píldoras DE BRISTOL

siguen produciendo cada día las mismas sorprendentes curaciones que les han valido su universal y bien sentada fama. Y en verdad no existe remedio igual para el tratamiento de las enfermedades de la piel y de la sangre.—Son infalibles para limpiar la sangre y los humores y curan el reumatismo, las herpes y todo desarreglo del hígado, el estómago y los intestinos.—Búsquese siempre la marca industrial de

LANMAN & KEMP, New York,  
como prueba de legitimidad.

### ANUNCIOS, RECLAMOS

y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA,

Calle de Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios económicos.—También se reciben ESQUELAS de defunción y aniversario.

Alcalá, 6 y 8, ent.º.—Teléfono 517.—Madrid

### "LOS TIROLESES,"

Empresa anunciadora

Rápidas propagandas.—Anuncios en todos los periódicos.—Grandes descuentos á los anunciantes.—Anuncios en teatros, vallas, medianerías y sitios típicos.—Esqueles de defunción y aniversario.—Pídanse tarifas á las oficinas

Conde de Romanones  
antes Barrionuevo), núms. 7 y 9, entresuelo

## LA ROSARIO EL REY DEL TOCADOR

Gran fábrica de JABONES, comunes, fines y perfumados

Especialidad en aguas de Tocador KAWAIGA, DIVINA, ELGRIDA, BRISA, DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo y en toda clase de perfumería.

### PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

### Las jaquecas y neuralgias

Se calman á los pocos minutos tomando 3 ó 4

## PERLAS DE TREMENTINA DE CLERTAN

Preparadas por un procedimiento  
Aprobado por la Acad. de Medicina de París

Este tratamiento solo cuesta unos cuantos céntimos cada vez que se necesita recurrir á él

Si la dosis de 4 perlas no produjese alivio, es inútil continuar usándolas

De venta en frascos en todas las farmacias

Depósito central y Fábrica: CASA L. FRERE  
19, rue Jacob, París

### Santal Midy

Inofensivo, suprime el cópula, la cubeba y las inyecciones. Cura los fujos en 48 horas

Cada cápsula lleva el nombre Midy.—De venta, en las buenas farmacias.

### Jarabe de Giber y grajeas de Giber

Curan los vicios de la sangre. Productos verdaderos, fácilmente tolerados por el estómago y los intestinos. Exíjanse las firmas de los autores: Angélica Maisons-Laffite, París.

cha, que por lo demás debía durar muy poco.

El conde llegó un poco antes de lo que debía, según los cálculos de su mujer.

XII

Era una tarde: Sergie é Irene estaban como siempre juntos y sentados en un banco de césped en el gran patio que precedía al castillo. La escena, alrededor de ellos, presentaba un carácter de grandeza y melancolía singularmente poéticas. El sol, que descendía lentamente en el horizonte, inundaba con su lluvia de oro los ennegrecidos muros, y parecía querer excitar un nuevo incendio en sus ruinas.

A algunos pasos de ellos, que hablaban dulcemente, una robusta nodriza, verdadero retrato del tipo popular de la paisana rusa, tenía el niño en sus brazos.

De repente, los gritos de un postillón llegaron á su oído.

La trompeta del ángel que ha de reunir los muertos á la hora del juicio en el valle de Josafat, no los hubiera turbado más. Lo comprendieron todo, y sin decirse una palabra se miraron temblando. Ya el ruido del látigo llegaba á sus oídos; ya la silla de postas, lanzada á todo escape, entraba en el patio.

No era ya posible llegar á la escalinata, cuyas inmediaciones estaban obstruidas por restos de todas clases, y que, por otra parte, no serviría de nada, pues la mitad de los escalones estaban rotos y su puerta medio arrancada dejaba aperibir el interior devastado del vestibulo.

El coche se detuvo á algunos pasos

del banco en que estaban Irene y su amigo.

El conde saltó ligeramente á tierra y se dirigió á los dos jóvenes.

Irene y Sergie palidecieron; Ivan se detuvo mirándolos. Este momento de embarazo no duró un segundo; la condesa se repuso en seguida, y avanzando hacia su marido:

—Amigo mío—dijo presentándole al joven, que ya se había serenado;—dad las gracias, al salvador de nuestro hijo.

—Caballero—respondió el conde saludando con la mayor cortesía, pero mirando atentamente á Wolsky—creed que me siento dichoso al estrechar una mano que me ha devuelto lo que más amo en el mundo, mi mujer y mi hijo.

—Cualquiera en mi lugar hubiera hecho lo mismo—replicó Sergie, inclinándose á su vez ante Permoff;—he sido más dichoso que otros; vedlo todo.

—Ese es un punto sobre el que nunca estaremos de acuerdo; pero la condesa, que á menudo se olvida de lo que primero debía olvidarse, no me ha dicho á quién tengo el honor de hablar.

—A Pablo Artamoff—respondió Sergie, dándose el nombre porque ya era conocido por el médico y el guardabosque.

—Pues bien, caballero Artamoff—replicó Ivan, estrechándole de nuevo la mano entre las suyas;—entre nosotros dos, amistad eterna.

La nodriza, que se había mantenido á alguna distancia, se aproximó y puso el niño en brazos de su padre, que le abrazó con la mayor efusión.

La vida entre tres es mala; está llena de dificultades y peligros, aun en las condiciones sociales mejor combinadas. Si se conocieran sus escollos, pocos hombres osarían aventurarse en ese dedalo sin salida. Pero esa vida debía ser

más difícil aun en la posición incierta y dudosa en que se encontraban vis á vis los principales personajes de esta historia.

El conde Ivan tenía una larga experiencia de las cosas del mundo; pero estaba lejos de suponer que su mujer tuviese una intriga, y, sobre todo, de que la tuviese con un hombre á quien conocía desde tan pocos días. Había, por otra parte, encontrado siempre á su mujer extremadamente fría, y con razón ó sin ella, el marido de una mujer así cree que es lo mismo para todo el mundo. Es preciso, por lo demás, hacer justicia á Sergie é Irene, que se conducían con toda la reserva, prudencia y discreción que se podía exigir á dos seres jóvenes y amantes.

El restablecimiento de Wolsky era lento; no tenía recaídas pero tampoco se caracterizaba la mejoría. No se afligía por ello porque sabía bien que su curación sería la señal de su partida, pues su presencia en el castillo no podía prolongarse indefinidamente. Esa estancia, para él encantada, por la adorada amiga de su juventud, había sido sin duda un descanso en la larga fatiga de su existencia; pero ya había terminado y era preciso volver á partir.

—Levántate y marcha!—le gritaba la voz de una inexorable fatalidad.

Sabía bien que debía obedecer y no le negaba su sumisión. Sin embargo, el momento del adiós no había aun llegado y se sentían en juego para retenerle toda clase de amables instancias. Pero el pensar que iba á perder aquel bien precioso, le impedía gozarle cuando lo disfrutaba aun y hubiera dado gustoso un día del presente por una hora del pasado.

Irene, la primera, le había dado á entender que el momento de la separación

se aproximaba; pero sufría más que el mismo Wolsky. Le parecía que después de haber estado sostenida por su presencia, su abandono, cuando volviese á encontrarse sola, le parecería más triste aún. Para impedirlo, pues, inventaba mil diversos pretextos, y no necesitaba mucha elocuencia para convencer al hombre que amaba, de que todos eran buenos. Así resultó que á fuerza de dilatar su partida de día en día, Sergie no partió.

Permoff no podía menos de observar esta intimidad, aunque no su naturaleza, que tan pronto se había establecido entre su mujer y el joven extranjero pero, sea que estuviese dotado de esa gran confianza con que á veces la Providencia gratifica á los maridos, como legítima compensación de las diversas cargas que les impone, sea que encontrase muy natural esa intimidad después de la palpable muestra de abnegación que ella había recibido del pretendido Pablo Artamoff, no concibió la menor sospecha.

Hizo más.

Como quería reconstruir su castillo con la magnificencia que le permitía la fortuna de la condesa, y sabía, por algunos notables dibujos que había visto, que su huésped tenía el instinto y el talento de un artista, le propuso que se encargara de la parte decorativa de la nueva construcción.

Veía en ello un medio tan ingenioso como delicado de resarcirse indirectamente del tiempo que había perdido á causa de su mujer, y al mismo tiempo de recomensarle por el noble valor que había desplegado para salvarla.

Aceptar esta proposición era asegurarse una larga y tranquila temporada al lado de Irene. La perspectiva era á